



El uso de conectores: análisis de errores basado en corpus de aprendices sinohablantes de español

The use of connectors: corpus-based error analysis of Chinese speaking learners of Spanish

O uso de conectores: análise de erros baseada em corpus de aprendizes de espanhol de língua sinofalante

Qin Yang

Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España

qyang01@ucm.es

<https://orcid.org/0000-0001-6418-0176>

Resumen

El objetivo del trabajo es descubrir los errores frecuentes y específicos de los aprendientes sinohablantes de español como lengua extranjera cuando usan conectores discursivos en los textos escritos. Para ello, se consideran los fundamentos metodológicos del análisis de corpus de aprendices desarrollado por Ramos (2016), así como el análisis de errores de Corder (1971). Los resultados cuantifican los errores y presentan una clasificación de estos, a la vez que ofrecen un principio de explicación de los mecanismos que propician su producción. De esta manera, los resultados pueden ser de utilidad para anticipar las dificultades que presentan los estudiantes; asimismo, permitiría diseñar una implantación didáctica y producir un material adaptado a ellos.

Palabras clave: conectores; análisis de errores; aprendices sinohablantes; corpus; frecuencia de uso.

Abstract

The paper aims to discover the frequent and specific errors of Chinese-speaking learners of Spanish as a foreign language when using discourse markers in written texts. For this purpose, the methodological foundations of the corpus analysis of learners developed by Ramos (2016) are considered, as well as Corder's (1971) error analysis. The results quantify the errors and present a classification of these, while offering a beginning explanation of the mechanisms that lead to their production. In this way, the results can be useful for anticipating the difficulties encountered by learners, as well as for designing a didactic implementation and producing material adapted to them.

Keywords: connectors; error analysis; Sino-speaking learners; corpus; frequency of use.

Resumo

O objetivo do artigo é descobrir os erros frequentes e específicos dos aprendizes sino-espanholes de espanhol como língua estrangeira quando utilizam conectores discursivos em textos escritos. Para este efeito, são considerados os fundamentos metodológicos da análise do corpus de aprendentes desenvolvida por Ramos (2016), bem como a análise de erros de Corder (1971). Os resultados quantificam os erros e apresentam uma classificação destes, assim como oferecem um início de explicação dos mecanismos que conduzem à sua produção. Desta forma, os resultados podem ser úteis para antecipar as dificuldades encontradas pelos alunos, bem como para conceber uma implementação didáctica e produzir material adaptado aos mesmos.

Palavras-chave: conectores; análise de erros; aprendizes sino-falantes; corpus; frequência de utilização.

Recibido: 27/11/2022

Acceptado: 24/02/2023

Publicado: 12/05/2023

1. Introducción

El propósito del artículo es demostrar los errores específicos del alumnado chino en cuanto al uso de los conectores en las producciones escritas en español. Estos errores abarcan distintos aspectos (Vázquez, 1999; García, 2005): errores ortográficos, errores léxicos y errores pragmático-discursivos. Los errores ortográficos se ordenan en errores de la tilde, errores de la puntuación y errores del uso de la minúscula y la mayúscula; los errores léxicos se refieren a errores de la combinatoria entre las unidades; los errores pragmático-discursivos abarcan errores de sobreuso u omisión y errores de elección incorrecta.

Hoy en día, se cuenta con una notable abundancia de monografías (Sonsoles, 1991; Gargallo, 1993) dedicadas al análisis de errores. Sin embargo, pocas (Campillos, 2012) se centran en torno a los errores específicos en el uso de los conectores por parte de los alumnos chinos.

Con el fin de llevar a cabo este objetivo, se realiza un análisis de corpus de aprendices, en una perspectiva realista y empírica de las dificultades en el aprendizaje de los conectores. Además, cabe precisar que este enfoque metodológico como el análisis de corpus de aprendices, es uno de los ámbitos más destacados en el desarrollo de la investigación sobre E/LE.

Los resultados de la investigación son útiles porque permiten una mejor comprensión de los errores específicos en textos escritos con los que se enfrentan los aprendices sinohablantes; asimismo, pueden servir de gran ayuda para perfeccionar la enseñanza y el aprendizaje de los conectores. Además, ayudarán a evitar un uso incorrecto y sesgado de los conectores discursivos por parte de los alumnos de diferentes niveles.

El presente estudio se limitará al análisis de los siguientes conectores: *también*, *pero*, *por eso* y *porque*. El error ortográfico más destacado afecta al conector aditivo *también* y al conector justificativo *porque*. El uso del conector consecutivo *por eso* es el que presenta los errores pragmático-discursivos. Mientras tanto, cabe destacar el uso erróneo de la combinatoria de *aunque...pero**, la estructura inapropiada que suele utilizar el sinohablante debido a su interferencia de la lengua materna.

2. Marco teórico

2.1. Definición de los conectores

Como es sabido, el concepto de conector discursivo es discutido. Por esta razón, diferentes autores consideran unidades lingüísticas de diferente naturaleza. O bien trata de “ofrecer una serie de instrucciones argumentativas que guía las inferencias” (Portolés, 2001, p. 139), o para “unir dos oraciones o dos enunciados” (Fuentes, 1996, p. 17) y “mantener la relación entre el hablante y el oyente” (Fuentes, 2009, p. 9). En este trabajo se considera que “los conectores son un mecanismo de cohesión textual” (Montolío, 2001, p. 19) y que sirven para unir dos oraciones. Al respecto, los conectores son definidos de la siguiente manera:

Se refiere a un mecanismo de cohesión textual, en concreto, de conexión, que pueden presentar las oraciones para engarzarse entre sí, para trabarse entre ellas de modo que la unión resultante sea un fluido de información, no una sarta entrecortada de frases puntuales aisladas. (Montolío, 2001, p. 19)

Las características más destacadas de los conectores según Montolío (2001) son el carácter *ensamblador* y el *engarzador*. En otras palabras, los conectores hacen que las oraciones se entrelazan entre sí, para que no queden frases sueltas.

Siguiendo la taxonomía expuesta en el PCIC, conforme a las diferentes funciones discursivas, la autora propone cuatro subclases de conectores: los aditivos, los contraargumentativos, los justificativos y los consecutivos.

Los conectores contraargumentativos establecen algún tipo de contraste o discusión entre las cláusulas” (Montolío, 2001, p. 45). Con respecto a los conectores consecutivos, sostiene que hay dos matices de significado: por un lado, trata de “introducir la consecuencia y señalar anafóricamente cuál es la causa desencadenante” (p. 136); por el otro, se centra en “señalar que lo que sigue constituye la consecuencia, pero sin apuntar a la causa” (p. 136). Por último, indica que los aditivos “introducen una información cuyo contenido se añade la aparecida previamente” (p. 137).

2.2. Análisis de errores

El análisis de errores surge en la década de 1970. Corder (1974) propone que: “The study of errors is part of the investigation of the process of language learning. It provides us with a picture of the linguistic development of a learner and may give us indications as to the learning process” (p. 125). Es decir, el estudio de los errores constituye parte de la investigación del proceso de aprendizaje de una lengua. Además, proporciona indicaciones sobre el proceso del aprendizaje.

2.2.1 Identificación de errores

En este estudio se agrupan la identificación de errores en dos categorías a partir del criterio pedagógico propuesto por Vázquez (1999) y García (2005). Uno trata de errores transitorios, en otras palabras, son errores no persistentes, de modo que asciende la competencia lingüística de los aprendices —este tipo de error desaparece—. El otro está relacionado con errores permanentes; es decir, son errores fosilizados que aparecen firmemente en todos los niveles del idioma.

2.2.2 Clasificación de los errores

La taxonomía de errores obedece al criterio descriptivo propuesto por Vázquez (1999) y García (2005). En el presente trabajo, se analizan los tres grupos generales de la clasificación de errores. En primer lugar, errores ortográficos; en segundo lugar, errores léxicos; por último, errores pragmático-discursivos. Cada grupo de errores se divide en subgrupos de errores: los errores ortográficos se catalogan en errores de la tilde, errores de puntuación y errores del uso de la minúscula y la mayúscula; los errores léxicos solo contienen errores de la combinatoria; los errores pragmático-discursivos abarcan errores de sobreuso u omisión y errores de elección incorrecta.

2.2.2.1 Errores ortográficos

Los errores ortográficos se dividen en tres tipos: en primer lugar, errores de la tilde; en segundo lugar, errores de puntuación; por último, errores del uso de la minúscula y la mayúscula. El error de la tilde abarca los conectores que no contienen la tilde en vez de usarla y los que colocan la tilde inapropiada. El error de la puntuación se refiere al mal uso de la puntuación. Esto quiere decir, los aprendices utilizan los signos de puntuación donde no deben para separar los conectores. El error

de la minúscula consiste en escribir en mayúscula donde debe escribirse en minúscula, en este caso, detrás de una coma. Por el contrario, el error de la minúscula se refiere a que después de un punto, la letra inicial de un marcador discursivo debe escribirse en mayúscula en vez de minúscula.

2.2.2.2 Errores léxicos

Los errores léxicos aluden a los errores de la combinatoria; es decir, la combinación no apropiada utilizada por los aprendientes. En otras palabras, “los marcadores discursivos no se coordinan entre sí” (Portolés y Zorraquino, 1999, p. 4066). Más adelante, en el apartado 4 se refleja este tipo de errores.

2.2.2.3 Errores pragmático-discursivos

Los errores pragmático-discursivos abarcan dos tipos de errores: sobreuso u omisión y elección incorrecta. Tanto el error de sobreuso como el de omisión son un conjunto de errores relativos. Respecto al primero, alude al uso excesivo de tales conectores que no deben aparecer en el contexto. Al contrario de los casos de omisión, se refiere a la carencia de algún conector. El error de la elección incorrecta alude a que los conectores utilizados por parte de los aprendices no concuerdan con el contexto; es decir, surgen problemas relacionados con los rasgos de selección (Sáenz, 2021). Por el contrario, se debe utilizar otro conector que es más apropiado para encajar mejor en este contexto.

3. Metodología

En el presente estudio se aplica un análisis mixto a fin de detectar, explicar y corregir los errores en el uso de los conectores de aprendices sinohablantes. Por un lado, el análisis cuantitativo trata de conseguir la frecuencia de uso erróneo de los conectores. Por otro lado, el análisis cualitativo posibilita analizar los errores concretos en el corpus CAES. Cabe señalar que el estudio se ha realizado analizando muestras tomadas de dicho corpus. De acuerdo con Hernández-Sampieri (2014), “la meta de la investigación mixta no es reemplazar a la investigación cuantitativa ni a la investigación cualitativa, sino utilizar las fortalezas de ambos tipos de indagación, combinándolas y tratando de minimizar sus debilidades potenciales” (p. 532).

Antes de empezar a analizar los datos estadísticos, es necesario aclarar el concepto del corpus CAES. El CAES es una colección de textos escritos producidos por estudiantes de español como lengua extranjera en diferentes niveles del Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas (MCER), desde A1 hasta C1, y que representan once L1. En su forma actual contiene más de 1045097 elementos lingüísticos. Es importante destacar que el corpus está lematizado y etiquetado con información sobre la parte de la oración. La herramienta de búsqueda permite realizar búsquedas complejas combinando características morfológicas y metadatos.

Además, las tipologías textuales se limitan al ensayo argumentativo y al narrativo. Mediante la búsqueda de datos estadísticos, los ejemplares con el conector correspondiente se encuentran solo en el nivel B2 en el ensayo argumentativo, en tanto que en el ensayo narrativo se encuentran en el nivel B1. Por eso, se restringe el nivel del idioma al nivel B1 y al nivel B2. En el presente estudio, las muestras solo corresponden a aprendices en niveles de estudio B1 y B2. No se aplican otros filtros como edad, sexo, etc., para hacer las búsquedas de los datos.

El recojo de datos sigue la metodología de corpus de aprendices desarrollado por Ramos (2016), ya que se colecciona las producciones de los sinohablantes y, posteriormente, se recogen las estadísticas. En total, el grupo objetivo estuvo integrado por cuatro conectores y contó con 291 ejemplares (61 de *también*, 127 de *pero*, 35 de *por eso* y 68 de *porque*). La selección de los cuatro conectores, por un lado, se debe a la cantidad de muestras que ha representado en el corpus de los aprendices sinohablantes —también hay otros autores dedicados a ellos, por ejemplo, De Vega, 2005; Ramírez, 2020; Portolés, 1993—. Por otro lado, también la selección de estos conectores cubren las necesidades expresivas básicas (De Santiago-Guervós, 2021)

Asimismo, el análisis de errores se guía por la propuesta de Corder (1971), que puede dividirse en las siguientes tres etapas: en primer lugar, identificación del error; en segundo lugar, clasificación del error; y por último, análisis del error y explicación del error.

4. Resultados

Se observa una preferencia por el uso del conector contraargumentativo *pero*, entre ellos acumula el 43.64 %. Tanto el conector aditivo *también* como el de justificativo *porque* suman el 20 % de los casos identificados en el corpus. En el caso de *porque*, el porcentaje llega a un 23.37 %. Con respecto al *también*, ocupa un 20.96 %. El 12.03 % restante al conector consecutivo *por eso*. La frecuencia de uso de los conectores se distribuyen en la tabla 1 de la siguiente manera:

Tabla 1
Frecuencia de uso de los conectores

Conector	Frecuencia de uso (%)
Pero	43.64
Porque	23.37
También	20.96
Por eso	12.03

Nota. Tomado del corpus CAES

En este trabajo se analizaron 291 ejemplares de alumnos chinos. Dentro de los cuales, 105 ejemplares contienen errores que se dividen en tres clases generales: en primer lugar, errores ortográficos; en segundo lugar, errores léxicos; por último, errores pragmático-discursivos. Dentro de estos 105 ejemplares, 57 errores pertenecen al conector contraargumentativo *pero*, 13 residen en el conector aditivo *también*, 23 en el conector consecutivo *por eso* y 12 en el conector justificativo *porque*. En general, los estudiantes chinos utilizaron correctamente el 63.92 % de los conectores. Los datos recogidos del corpus se resumen en la tabla 2 de la siguiente manera:

Tabla 2
Errores totales de cada taxonomía de errores

Tipo de errores	Errores totales	% de los errores	
Errores ortográficos	Tilde	8	7.62
	Puntuación	39	37.14
	Mayúscula	5	4.76
Errores léxicos	Combinatoria	14	13.33
Errores pragmático-discursivos	Sobreuso	29	27.62
	Elección incorrecta	10	9.53

Nota. Tomado del corpus CAES

Como se observa, casi la mitad de los errores recaen en los ortográficos: aproximadamente alcanzan casi el 50 %. En la primera tipología de los errores, la mayoría consiste en los de la puntuación 37.14 %. A continuación, el segundo mayor porcentaje de los errores trata de los pragmático-discursivos 39 %. En el subgrupo de los errores pragmático-discursivos, la mayor parte de los errores reside en el fenómeno del sobreuso. Los errores léxicos son el porcentaje menor en este estudio, ya que solo alcanzan un 13.33 %.

4.1. También

En cuanto al conector aditivo *también*, hay 61 ejemplos de los cuales 13 presentan errores: 8 errores de la tilde, 2 errores de la combinatoria y 3 errores de sobreuso. Los datos del corpus se resumen en la tabla 3 de la siguiente manera:

Tabla 3
Clasificación de los errores de también

Tipo de errores		Errores totales
Errores ortográficos	Tilde	8
	Puntuación	0
	Mayúscula	0
Errores léxicos	Combinatoria	2
Errores pragmático-discursivos	Sobreuso	3
	Elección incorrecta	0

Nota. Tomado del corpus CAES

No cabe duda de que los errores ortográficos cubren aproximadamente el 61.54 % de los datos analizados. Los errores léxicos constituyen un 15.38 % y los pragmático-discursivos un 23.08 %. Dentro de los errores ortográficos, los 8 errores recaen en la tilde. En los pragmático-discursivos, 3 pertenecen al sobreuso.

El error de la tilde se refiere a los usos en los que se omite la tilde o se utiliza inapropiadamente, y se debería usar de una forma correcta. Estos son los errores con los que se cuentan:

- (1) Entre todas las comidas ricas, olla caliente fue mi favorito. *Tambien* me gusta mucho el Parque de Panda, las pandas eran muy simpáticas. (estudiante: 2186, tarea: 6142, nivel: B1, CAES)
- (2) La similar cosa sucede en mi compañero también. (estudiante: 1253, tarea: 3537, nivel: B1, CAES)
- (3) Ella es especial para mí, es que en mi vida nunca había una chica que me pido los números, ella es la primera. *Támbien* ella es la primera chica que me invitó a cenar. (estudiante: 2359, tarea: 6576, nivel: B1, CAES)
- (4) En otra palabra, fumar relajarnos mucho pero también mientras afecta nuestros sanos. (estudiante: 1498, tarea: 4239, nivel: B2, CAES)

Como se observa en el ejemplo 1, se necesita añadir una tilde al conector aditivo *también*. Sin embargo, en el ejemplo 2, un estudiante chino utiliza la tilde incorrecta, a lo mejor se confunde con la del francés. La tilde está mal puesta en el ejemplo 3. Los ejemplos del 1 al 3 representan los errores de uso de la tilde que se encontraron entre los alumnos de nivel B1. El ejemplo 4 trata de un error de la tilde realizado por un alumno de nivel B2. En este caso, el error de uso de la tilde es permanente en las producciones de los aprendices.

El error de la combinatoria se refiere o bien al uso inadecuado de las colocaciones adjuntas al conector, o bien consiste en que dos marcadores discursivos no se coordinan entre sí (Portolés y Zorraquino, 1999, p.4066) como se observa en este ejemplo:

- (5) Todos los participantes discutimos las cosas internacionales. Por ejemplo, medio ambiente, derechos de LGBTQ y las relaciones internacionales. Además, *también* era una actividad para los estudiantes de países diferentes a hacer el intercambio de cultura. (estudiante: 2768, tarea: 7692, nivel: B1, CAES)

Tanto el conector aditivo *además* como el de *también* son dos marcadores discursivos seguidos: no pueden utilizarse en una misma oración. Por esta razón, se considera un error de la combinatoria. Según las producciones de los aprendices sinohablantes, este tipo de error solo se encuentra en el nivel B1, por eso es denominado un error transitorio.

En lo referido al error de sobreuso, se trata de las ocasiones en que el conector sobra. Por ejemplo:

- (6) Me acordé que era una exposición de antiguos, demostraba muchas cosas de las época antigüedad. Después de visitar, fuimos al servicio, *tambien*, hacía una cola larga afuera del servicio. (estudiante: 2774, tarea: 7710, nivel: B1, CAES)

En el ejemplar 6, sobra el uso del conector aditivo *también*, porque aquí “no introduce una información cuyo contenido se añade a la parecida previamente” (Montolío, 2001, p. 137). Igual que el error de combinatoria, el de sobreuso también se denomina de error transitorio porque solo aparece en el nivel B1.

4.2. Pero

Con respecto al conector contraargumentativo *pero*, hay 57 errores de los cuales 31 pertenecen al apartado de los errores ortográficos, 7 de los léxicos y 19 de los pragmático-discursivos. Los datos recopilados se exponen en la tabla 4.

Tabla 4
Clasificación de los errores de pero

Tipo de errores		Errores totales
Errores ortográficos	Tilde	0
	Puntuación	27
	Mayúscula	4
Errores léxicos	Combinatoria	7
Errores pragmático-discursivos	Sobreuso	13
	Elección incorrecta	6

Nota. Tomado del corpus CAES

Evidentemente, los errores ortográficos (54.39 %) alcanzan más de la mitad de la totalidad de los errores. El resto se distribuye entre los léxicos y los pragmático-discursivos, que suponen el 12.28 % y el 33.33 %, respectivamente. Entre los subgrupos de los ortográficos, hay 27 errores de puntuación y 4 errores de mayúscula. Dentro de los subgrupos de los pragmático-discursivos, se dividen en 13 errores de sobreuso y 6 errores de elección incorrecta.

El error de puntuación se corresponde con los casos incorrectos del conector vinculados a su puntuación. Jia (2018) sostiene que “pueden ser o bien la falta de signos de puntuación, o bien el sobreuso de mismo. En vez de poner una coma entre la oración principal y la subordinada” (p.117). Al respecto, hay alumnos chinos que no separan con una coma. Por ejemplo, cuando colocan el conector contraargumentativo *pero* al inicio de la oración en lugar de no insertar una coma. Sin embargo, los aprendices sinohablantes sí lo hacen, como se indican en los siguientes ejemplos:

- (7) Cuando era pequeña, siempre viajaba con mi familia, un día viajamos a España *pero* nadie sabía hablar español, antes de ir a España, pensabamos que los españoles sabrían hablar inglés, *pero* cuando llegamos a España, no hubo ningunos españoles hablaron inglés, por eso les hablamos en inglés con gestos, *pero* los gestos de cada país hay un poco diferente, (estudiante: 2778, tarea: 7722, nivel: B1, CAES)
- (8) Un día, entre SHU Y CAO, hay una guerra muy grande, *pero* por la lluvia, ellos terminaron sus guerras antes. El partido de SHU, hay muchas personas heridas. *Pero*, el partido de CAO no sabía la situación del otro partido. (estudiante: 2358, tarea: 6573, nivel: B1, CAES)
- (9) Sabemos que fumar es una acción afectada negativamenta a otras *pero* el ratio de fumar sigue aumentando en condición de que ya tenemos la prohibición de fumar en lugares cerrados. (estudiante: 2785, tarea: 7738, nivel: B2, CAES)
- (10) En general, hay menos personas no fummando que las si. *Pero*, el humo no se quién quiere fumar, y sirve a toda la gente generosamente. la verdad es que esta cosa no es justa para la gente que no quiere fumar, como yo. (estudiante: 1715, tarea: 4863, nivel: B2, CAES)

El error de la puntuación no solo aparece en el nivel B1, sino también en el de nivel B2. Por eso, es identificado como un error persistente.

El error de la mayúscula se refiere a que, detrás de un punto, el conector debe escribirse en mayúscula en vez de la minúscula. Como se ilustra en el siguiente ejemplo:

- (11) El hombre se sintió en el banco solo en el parque con su mascota - un perro. *pero* el perro no es un perro realisto, es una muñeca con una sog a de mascota. (estudiante: 2779, tarea: 7725, nivel: B1, CAES)

El error de la mayúscula es un tipo de error transitorio, porque cada vez que va mejorando el nivel de aprendizaje, desaparece este uso inapropiado.

El error de la combinatoria refleja los casos en que se detecta una combinatoria inadecuada del conector, lo que provoca problemas lingüísticos en la tradición española. Son los siguientes ejemplos:

- (12) Aunque no hay otra historia relacionada, *pero* si tiene la misma situación en el futuro, a lo mejor responderemos en el idioma de mi país. (estudiante: 2764, tarea: 7680, nivel: B1, CAES)
- (13) Aunque la energía nucleada también nos trae basura, *pero* un día, podremos encontrar el medido de resolver la basura nucleada. (estudiante: 2753, tarea: 7653, nivel: B2, CAES)

La combinatoria que se utiliza con mayor frecuencia por los aprendices sinohablantes son *aunque... pero* *. Ambos se consideran como un error persistente. Dado que se produce en los dos niveles que se analizan en este trabajo. El motivo de este error reside en la transferencia de la lengua materna. Ding Shengshu *et al.* (1961) habla de las oraciones coordinadas y subordinadas. Las oraciones compuestas pueden unirse con dos conectores correlativos, surge la estructura *suiran...danshi* (虽然...但是), que se traduce literalmente al español como *aunque...pero* *.

El error de sobreuso se refiere al uso de los conectores donde no deberían usarse, por lo que se denomina un uso excesivo.

- (14) Llamè a policia y despues. un policia me dijo que no poderia hacer nada, *pero* solo poderia hacer es que anotò este asunto. (estudiante: 1253, tarea: 3537, nivel: B1, CAES)
- (15) En sumo, no pienso que tengan que prohibir completamente de fumar, *pero* hay que hacerlo en privado. (estudiante: 2752, tarea: 7651, nivel: B2, CAES)

Con respecto al conector contraargumentativo *pero*, el error de sobreuso es persistente porque aparece tanto en el nivel B1 como en el de B2. La causa de este error se encuentra estrechamente relacionada con la transferencia negativa de la lengua materna.

- (16) Lugaers púbulicos, por ejemplo jardín, mercado y restaurente ect, siempre tiene la gente vulnerable, *pero* el humo de fumar es fatal. (estudiante: 1715, tarea: 4863, nivel: B2, CAES)

En el ejemplo 16 debe utilizar *porque* en lugar de *pero*, puesto que la oración requiere un valor justificativo en vez de un valor contraargumentativo. El error de la elección incorrecta solo aparece en el nivel B2, por eso se trata de un fenómeno transitorio.

4.3. Por eso

Con respecto al conector discursivo *por eso*, se encontraron 23 errores. Entre ellos, 2 errores ortográficos, 5 errores léxicos y 16 pragmático-discursivos. A continuación, en la tabla 5 se presentan los errores de uso del conector discursivo *por eso*.

Tabla 5
Clasificación de los errores de por eso

Tipo de errores		Errores totales
Errores ortográficos	Tilde	0
	Puntuación	2
	Mayúscula	0
Errores léxicos	Combinatoria	5
Errores pragmático-discursivos	Sobreuso	12
	Elección incorrecta	4

Nota. Tomado del corpus CAES

A diferencia del conector *también* y *pero*, los conectores pragmático-discursivos alcanzan casi el 70 % de los errores, los léxicos ocupan un 21 %, mientras que los ortográficos solo un 9 %. En el subgrupo de los errores ortográficos, los 2 errores pertenecen a los errores de la puntuación, no figura ningún error de la tilde ni de la mayúscula. Los pragmático-discursivos se distribuyen en dos secciones: 12 errores de sobreuso y 4 errores de elección incorrecta.

- (17) De repente, una voz me llamó delante de mí, corrí muy rápido para la voz, sintí que había una persona estaba muy cerca al mi lado. *Por eso*. mandé que no pudieran moverse, y abracé a la persona. (estudiante: 1298, tarea: 3671, nivel: B1, CAES)

En el ejemplo 17, detrás del conector consecutivo *por eso*, debe utilizarse la coma en vez del punto. Este tipo de error ha sido considerado como transitorio.

- (18) Como todos los días estoy en casa jugando con mi móvil, *por eso* el viernes pasado mi amiga Victoria me invitó a una fiesta de cumpleaños de otro amigo. (estudiante: 2179, tarea: 6121, nivel: B1, CAES)

Como se puede observar en el ejemplo 18, la combinatoria que se utiliza por los aprendices sinohablantes se corresponde con como...por eso*, la cual se traduce literalmente al chino como yinwei...suoyi (因为...所以). En la tradición china, aparece esta estructura, pero en la estructura española, no existe. Por esta razón, es considerado como un error de la combinatoria.

- (19) Pero cuando se acerca al gato, el gato se pone a llorar en voz alta. *Por eso* el perro también tiene miedo con el gato. (estudiante: 2197, tarea: 6175, nivel: B1, CAES)

En el ejemplo 19, el uso erróneo del conector *por eso* se debe a una elección incorrecta. En este caso, no habla del valor consecutivo, más bien se trata de un valor justificativo. Por esta razón, es más apropiado usar el conector *porque* en lugar de *por eso*.

4.4. Porque

El conector justificativo *porque* es el que menos errores presenta en contraposición con los demás conectores, ya que solo tiene 12 errores. Entre ellos, casi todos los errores pertenecen a los ortográficos excepto uno que trata del nivel pragmático-discursivo. A continuación, en la tabla 6 se presentan los errores de uso del conector discursivo *porque*.

Tabla 6
Clasificación de los errores de porque

Tipo de errores		Errores totales
Errores ortográficos	Tilde	0
	Puntuación	10
	Mayúscula	1
Errores léxicos	Combinatoria	0
Errores pragmático-discursivos	Sobreuso	1
	Elección incorrecta	0

Nota. Tomado del corpus CAES

Se observa que la gran mayoría de los errores recaen en los ortográficos (91.67 %). Dentro de los errores ortográficos, 10 errores se corresponden con una mala puntuación. Mientras que, el 8.33 % se relaciona con los de pragmático-discursivos. Cuyo único error reside en el sobreuso.

- (20) Le gustó mucho comer conmigo, *porque* siempre le di la comida. (estudiante: 1721, tarea: 4878, nivel: B1, CAES)
- (21) Posiblemente no puede dar a la luz en el futuro, *porque* su cuerpo va a peor poco a poco, en el fin un efecto muy grave. (estudiante: 1718, tarea: 4869, nivel: B2, CAES)

Tanto en el ejemplo 20 como en el 21, delante del conector *porque*, la coma debe ser descartada.

- (22) Tuvo 7 días tiempo libre, durante ese día, fue a una lugar famosa y bonita. Es un capital de Italia, Roma. *porque* un amigo esta en Roma, y estudia en Roma. (estudiante: 2198, tarea: 6178, nivel: B1, CAES)

En el ejemplo 22, detrás del punto empieza una oración nueva. Debe escribirse en mayúscula la letra inicial del conector *porque*. El error de mayúscula parece un error transitorio. No obstante, a medida que avanza el dominio lingüístico del nivel, desaparece este tipo de error.

- (23) Es muy normal para nosotros *porque* nos equivocamos estaciones de tren frecuentemente. (estudiante: 1943, tarea: 5496, nivel: B1, CAES)

En el ejemplo 23, sobra el conector *porque*. En este caso, el uso del conector es innecesario porque carece de sentido. Sin embargo, en la tradición china, se suele decirlo así. La transferencia negativa de la lengua materna provoca el error de sobreuso. Esto es posible observarlo en la investigación desarrollada por Valverde (2019), quien detectó las interferencias morfosintácticas en el castellano de Jangas.

5. Discusión

En relación con el análisis de errores, “se trata de un error de puntuación frecuente en los casos de *porque*” (Jia, 2018, p. 117). Sin embargo, en el presente estudio, el mayor número de errores de puntuación se concentran en los ejemplos de *pero*. Con respecto al conector contraargumentativo *pero*, destaca por el error de sobreuso, llega la misma conclusión con el trabajo de Jia (2018).

En un estudio realizado por Bolton (2002), se demuestra que los aprendices sinohablantes usan excesivo los conectores como *también*, *pero* y *por eso*. A su vez, en el estudio de Shen (2006), el alumnado chino comete muy a menudo el error de la elección incorrecta sobre el conector consecutivo *por eso*. En relación con lo expuesto, Zhang (2000) propone que el error de sobreuso y el de la elección incorrecta residen en *también* y *pero*.

En correspondencia con la investigación de Sonsoles (1990, 2009), se observa el uso innecesario y el uso inadecuado del conector *pero*. Las discusiones del presente estudio coinciden en gran medida con las de otros autores, ya que existe una preferencia en el uso erróneo en cuanto al conector aditivo *también*, al contraargumentativo *pero* y al conector consecutivo *por eso*.

6. Conclusiones

El análisis ha permitido demostrar que hay una mayor incidencia en los errores ortográficos, pues alcanzan casi la mitad de todos los errores. Dado que la tradición china dista mucho de la española, el chino suele ser palabras jeroglíficas, mientras que el español trata del alfabeto romano. Al respecto, los alumnos chinos no están acostumbrados a ello. Además, Campillos (2012) propone que “la enseñanza de marcadores discursivos viene incorporándose desde hace tiempo en la tradición francesa o anglosajona de didáctica de lenguas, pero no en la tradición china” (p. 405). Esto también puede ser otra causa para la explicación de los errores hallados. De acuerdo con De Santiago-Guervós (2019), “tampoco queda claro cuándo hay que introducir el estudio de los marcadores, qué marcadores hay que utilizar en cada nivel, qué criterio se debe seguir para introducirlos, etc. (p. 2)”, todo esto puede dificultar el uso de estos elementos de cohesión. La otra mitad de los errores se distribuye entre los errores léxicos y los pragmático-discursivos, los cuales ascienden al 37.15 %.

Dentro del subgrupo de cada taxonomía de los errores ortográficos, el mayor porcentaje de los errores recae sobre la puntuación 37.14%, el cual precede a la tilde (7.62 %) y a la mayúscula (4.76 %). En cuanto a los de tipo pragmático-discursivos, el 27.62 % pertenece a los errores de sobreuso y el restante (9.53 %) en torno a la elección incorrecta.

En cuanto al conector aditivo *también*, todos los errores ortográficos residen en la tilde, porque los aprendices sinohablantes suelen confundirse con la tilde, como se ha presentado en los ejemplos. En paralelo, todos los errores pragmático-discursivos recaen en el sobreuso.

Con respecto al conector contraargumentativo *pero*, cabe destacar los errores de la combinatoria. En el corpus de los aprendices sinohablantes, aparece la estructura fija *aunque...pero* *. Debido a la transferencia de la lengua materna, se produce el uso erróneo de esta colocación. En la tradición española no existe esta forma. Pero en la lengua china sí aparece la forma *suiran...danshi*, la cual se traduce literalmente al español *aunque...pero* *.

En relación con el conector consecutivo *por eso*, casi el 70 % de los errores son de tipo pragmático-discursivo. Mientras que, para los restantes, el mayor porcentaje sobresale en el error ortográfico. Respecto al conector justificativo *porque*, los errores ortográficos abarcan el 91.67 %. La característica más destacada de este conector es que no figura ningún error de la combinatoria.

El análisis de este estudio se limita a dos géneros textuales y a una L1. En futuras investigaciones, sería conveniente añadir otras tipologías textuales, como cartas, correos electrónicos etc., que están contemplados en el corpus CAES. También habría que añadir otras L1, como los aprendices de inglés, francés, árabe, etc. Esto enriquecería el estudio de análisis de errores. Así pues, puede ser de gran utilidad para anticipar los obstáculos de este tipo de alumnado y diseñar una aplicación didáctica adaptada a los mismos.

Referencias bibliográficas

- Alonso, M. (2016). *Spanish Learner Corpus Research: Current Trends and Future Perspectives*. John Benjamins.
- Bolton, K., Nelson, G., and Hung, J. (2002). A corpus-based study of connectors in student writing: Research from the International Corpus of English in Hong Kong (ICE-HK). *International Journal of Corpus Linguistics*, 7(2), 165-182. https://www.researchgate.net/publication/233611461_A_corpus-based_study_of_connectors_in_student_writing_Research_from_the_International_Corpus_of_English_in_Hong_Kong_ICE-HK
- Bu, J. (2013). A study of the acquisition of discourse markers by Chinese learners of English. *International Journal of English Studies*, 13(1), 29-50. <https://doi.org/10.6018/ijes/2013/1/152681>
- Campillos, L. (2012). *La expresión oral en español lengua extranjera: interlengua y análisis de errores basado en corpus* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid]. Repositorio Biblos-e Archivo. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/660336>
- Corder, P. (1971). Idiosyncratic dialects and error analysis. *IRAL: International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 9(2), 147-160. <https://doi.org/10.1515/iral.1971.9.2.147>
- De Santiago-Guervós, J. (2019). La conexión discursiva en español LE/L2: problemas terminológicos, propuesta de catálogo y didáctica. *MarcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, (28), 1-25. https://www.researchgate.net/publication/331500833_La_conexion_discursiva_en_espanol_LE-L2
- De Santiago-Guervós, J. (2020). El uso de los marcadores del discurso en español LE/L2: estudio de un corpus de aprendices. *Archiletras Científica*, (4), 83-110. https://www.researchgate.net/publication/348408478_El_uso_de_los_marcadores_discursivos_en_espanol_LE-L2_Estudio_de_un_corpus_de_aprendices
- De Vega, M. (2005). El procesamiento de oraciones con conectores adversativos y causales. *Cognitiva*, 17(1), 85-108.
- Ding, S. (1961). *Xiandai Hanyu Yufa Jianghua*. Shangwu Yinshuguan.
- Fuentes, C. (1996). *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*. Arco.
- Fuentes, C. (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Arco/Libros.
- García, J. (2005). Una propuesta de tipología de errores. En M. Amengual y J. Salazar (Eds.), *Actas del XXIII Congreso de la Asociación Española de Lingüística Aplicada*. Universitat de les Illes Balears (pp. 87-94). Palma de Mallorca.
- Gargallo, I. (1993). *Análisis contrastivo, análisis de errores e interlengua en el marco de la lingüística contrastiva*. Síntesis.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw Hill Education.

- Jia, J. (2018). *Estudio contrastivo de los conectores causales y consecutivos entre el español y el chino: Una propuesta de aplicación didáctica* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. TDX. <https://www.tdx.cat/handle/10803/586001#page=1>
- Montolío, E. (2001). *Conectores de la lengua escrita*. Editorial Planeta.
- Portolés, J. (1993). La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español. *Verba*, 20, 141-170. <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/3204>
- Portolés, J. (2001). *Marcadores del discurso*. Ariel.
- Ramírez, P. (2020). *Una propuesta didáctica para la enseñanza de cuatro marcadores discursivos (porque, por eso, entonces y aunque) en español escrito como segunda lengua a estudiantes sordos universitarios* [Tesis de maestría, Instituto Caro y Cuervo]. Repositorio del Instituto Caro y Cuervo. <http://bibliotecadigital.caroycuervo.gov.co/1716/>
- Shen, Y. (2006). An analysis of discourse markers used by non-native English learners: its implication for teaching English as a foreign language. *文化コミュニケーション研究* 19, 51-83. <https://www.semanticscholar.org/paper/An-analysis-of-discourse-markers-used-by-non-native-Shen/5f85017706a214b1bbaf5b32e5e5f35cccaaca3e>
- Sonsoles, F. (1991). *Interlengua y análisis de errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera* [Tesis doctoral no publicada]. Universidad Complutense de Madrid.
- Sonsoles, F. (2009). Interlengua y aprendizaje/adquisición del español. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, (5), 50-54. <https://doi.org/10.26378/rnlael35108>
- Sáenz, R. (2021). Los problemas de reexpresión en la traducción hacia la lengua materna. *Lengua y Sociedad*, 20(2), 333-358. <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v20i2.22256>
- Valverde, C. (2019). Interferencias morfosintácticas del quechua al castellano: un estudio en el distrito de Jangas, Áncash. *Lengua y Sociedad*, 18(2), 81-96. <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v18i2.22330>
- Vázquez, G. (1999). *¿Errores? ¡Sin falta!* Edelsa.
- Zhang, M. (2000). Cohesive features in the expository writing of undergraduates in two Chinese universities. *RELC Journal*, 31(1), 61-95. <https://doi.org/10.1177/003368820003100104>

Contribución del autor

Qin Yang ha participado en la elaboración, el recojo de datos y la redacción del artículo. La autora aprueba la versión que se publica en la revista.

Agradecimientos

Agradecimiento al profesor Eladio Duque de la Universidad Complutense de Madrid por ayudarme a realizar este tipo de estudios.

Financiamiento

La investigación se realizó sin financiamiento.

Conflicto de intereses

La autora no presenta conflicto de interés.

Correspondencia: qyang01@ucm.es

Trayectoria académica de la autora

Qin Yang es doctoranda en Periodismo y máster en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid. Qin Yang es licenciada en Filología Clásica por la Universidad de Málaga. Es miembro de la Sociedad Española de Lingüística (SEL), también de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE); asimismo, de la Asociación Española de Lingüística Aplicada (AESLA) y la Asociación de Lingüística del Discurso (ALD). Ha publicado un artículo y dos libros de actas. Ha participado como conferencista en muchos congresos nacionales e internacionales.